

APRENDIZAJE COLABORATIVO, BASADO EN PROYECTOS Y EN CONTEXTO: UN RETO QUE DEBERÍA ASUMIRSE YA

Hugo Gerardo Gómez Calderón

Docente Institución Educativa Alfonso López Pumarejo, La Virginia -Risaralda

RESUMEN

El presente artículo es una reflexión sobre la pertinencia, necesidad y dificultades de llevar a cabo procesos de enseñanza y aprendizaje colaborativos, basados en proyectos y en contexto; en instituciones de educación básica secundaria y media en Colombia. Opiniones a modo personal y preguntas que se formulan, tendientes a promover un cambio que está en mora de darse. Todo parte del interés en encontrar las respuestas más acertadas al interrogante ¿Cuál es la finalidad real de la enseñanza en estos grados de escolaridad? Para facilitar el entendimiento se presenta una breve explicación de los términos y experiencias exitosas que dan claridad del tema y buscan dar mayor validez a lo propuesto.

ABSTRACT

This article is a reflection on the relevance, need and difficulties of carrying out collaborative teaching and learning processes, based on projects and in context; in middle and high school institutions in Colombia. Personal thoughts and questions that lead to promote a change that is in delay to occur in the educational system are formulated. Everything begins with the interest in looking for the most accurate answers to the question: What is the real purpose of teaching in this level of education? To facilitate the understanding, a brief explanation of the used terminology is given and previous successful experiences are shown, all of that in order to provide clarity of the topic and give greater validity to the proposed.

1. INTRODUCCIÓN

Estudios presentados en el año 2016 por la investigadora Diana M. Moreno B. [1] permiten conocer que el 25 % de los estudiantes entre los 12 y los 18 años que desertan del sistema educativo lo hacen debido a que la institución no ofrece temas de interés real para los educandos, o que ellos lleguen a considerar como necesarios.

Los estudiantes asisten a clase donde el docente, único agente activo del proceso de formación, comparte con ellos los mismos temas que viene enseñando desde años atrás, lo realiza de forma idéntica; con los mismos ejercicios y generalmente no concatena los conceptos que comparte con un uso práctico de los mismos. Muchos de los estudiantes asisten a las instituciones por obligación o porque saben que deben graduarse, y de esta forma se desperdician muchos años que deberían haber conducido a contar con jóvenes capacitados, y lo más importante, iniciados o motivados a hacer parte en procesos de investigación y generación de conocimiento.

En la Cumbre de Líderes por la educación, llevada a cabo en Bogotá entre el 19 y 20 de septiembre del año 2018, el científico colombiano Rodolfo Llinás hace la siguiente reflexión sobre la formación en contexto: “aprender es un proceso de relacionar la información para utilizarla y no para memorizarla, como actualmente pasa en los sistemas educativos. No sirve fraccionar el conocimiento. Desgraciadamente, hacer esto no construye un estado mental, no ayuda a pensar. De eso trata la estimulación cerebral y es lo que debe pasar en las aulas” [2].

En cuanto al aprendizaje colaborativo sostiene Néstor D. Roselli [3] que “el docente es el responsable de que los alumnos aprendan a colaborar eficazmente entre ellos, transformando la clase en una comunidad de enseñanza-aprendizaje”, a lo que debería agregarse que el aprendizaje colaborativo también debería dirigirse al trabajo mancomunado entre docentes que, en la práctica, con mucha frecuencia toman roles de educandos.

Los resultados obtenidos en la investigación realizada por Ana García et al [4] resaltan “la

alta motivación de los estudiantes por aprender a través de la realización de proyectos”, así mismo lo señalan Purificación Toledo M. y José Manuel Sánchez G. [5] en su trabajo “Aprendizaje basado en Proyectos: Una experiencia Universitaria”, donde concluyen: “se produce un aumento de su motivación y compromiso en los estudiantes”.

2. REFLEXIÓN

¿Cuál es la finalidad real de la educación en básica secundaria y media?

De acuerdo con el modelo educativo colombiano es importante que los jóvenes en formación a través de acciones como la observación, la formulación de preguntas, el análisis y contraste de información proveniente de distintas fuentes y la construcción de conclusiones, desarrollen un conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que aporten al desarrollo de pensamiento científico, a la comprensión del mundo natural y social y a la solución de problemas de su entorno [6]. Esto último es formación basada en proyectos, en contexto.

El principal objetivo de la educación es el desarrollo integral de la persona, en el cual debe primar la formación desde el ser (fundamentada en los valores y principios), luego desde el saber y finalmente, pero no menos importante, el saber hacer. El problema radica en que la educación tradicional en Colombia se enfoca principalmente en el saber, donde se establecen desde diferentes estamentos, y siguiendo muchas veces lineamientos internacionales, una gran cantidad de temas que el educando debe aprender; a los que no encuentra sentido o razón de ser. Debería darse mayor importancia al ser, y luego centrarse la educación en los dos aspectos restantes, dándole mayor relevancia al saber hacer; y ello, seguramente conduciría a procesos de formación más eficientes y de mayor aceptación por parte de los estudiantes.

En general, los diferentes investigadores que han incursionado en los temas de formación tratados en el presente escrito, han encontrado muchas bondades en estas prácticas desde el punto de vista de los educandos y otras tantas concernientes a los docentes; sin embargo, no ha sido suficiente

para que éstas sean implementadas con la frecuencia y cobertura que merecen. Puede deberse, en gran medida, al trabajo adicional que representa para los docentes y a la pérdida de protagonismo que tienen en los ambientes de formación; que deben pasar de ser sólo las aulas de clase a multitud de lugares que promuevan el trabajo en contexto.

Muchos aspectos deben tener especial atención al promover el trabajo colaborativo; uno de ellos es la selección de la tarea a realizar; esta debe presentar un elevado nivel de dificultad y exigir un alto grado cognitivo, tal que sea retadora y enriquecedora para los integrantes del grupo de estudio, ya que, de no serlo, las sesiones de trabajo se pueden tornar en sesiones de charla poco productivas que terminan por desmotivar a los integrantes [7]. Se debe contar con integrantes comprometidos con la labor a desarrollar y dispuestos a compartir sus conocimientos y aportar de acuerdo a sus fortalezas y habilidades; integrantes conscientes de las posibles limitaciones de sus compañeros de trabajo. Es aconsejable que el grupo sea heterogéneo para que así pueda darse complementariedad y la sinergia necesaria. Estos ítems y otros más de gran relevancia deben ser manejados de forma adecuada por el docente guía o los docentes que estén a cargo del proyecto, los mismos que deben monitorear de forma permanente el funcionamiento del grupo y que en muchas oportunidades deben apoyar, pasando a ser de forma temporal parte del grupo de trabajo, para asegurar que la práctica sea realmente efectiva [8]. Para lograr estos cometidos algunos autores ven necesaria la formación de los docentes en este sentido, tal como lo expresa el título del artículo escrito por Avello. M. R., Marín V. I. [7]. “La necesaria formación de los docentes en aprendizaje colaborativo”.

En cuanto al aprendizaje en contexto Moraga, S., Espinet, M., Merino, C. [9]. lo definen como una metodología en la cual mediante el estudio de una situación del mundo real se desarrollan y construyen conocimientos científicos. La situación en estudio se toma como eje central para ir identificando la obligación de aprender diferentes temas o conceptos necesarios para la comprensión de dicha situación [10].

Con respecto al aprendizaje en contexto, quizá uno de los campos donde más se ha implementado, con grandes logros y beneficios, ha sido en el estudio de una segunda lengua (L2). Es común escuchar de cursos que en su programa incluyen intercambios o estancias en ambientes donde se propicia y se hace necesario el uso de L2. Al respecto la investigadora Laura Mier [11] menciona cómo el incremento en las personas que deciden realizar estudios fuera del país ha conducido, de forma paralela, a que entidades especializadas oferten nuevas formas de enseñanza y aprendizaje de L2; esto mediante procesos de inmersión que generalmente se realizan en países donde se habla dicho idioma como lengua natal y en algunas oportunidades en fincas, hoteles o sitios similares donde se organiza toda la logística para llevar una experiencia similar a la que se puede vivir en aquellos países.

El aprendizaje basado en proyectos es una metodología en la que los estudiantes aprenden a través de la observación y la interacción con el mundo real [12].

Remijan, K. W. [13] sostiene que el aprendizaje basado en proyectos logra empoderar a los estudiantes y crean un gran sentido de utilidad. Afirma, además, que “la mayoría de los estudiantes expresaron interés en diferentes proyectos basados en situaciones en las que sus aportes podrían tener un impacto real”. Algo similar expresan Chiang, C. L., & Lee, H. [14] donde deducen que los estudiantes de secundaria, con los que realizaron un estudio, se comprometen y disfrutan más con el proceso de enseñanza y aprendizaje basado en proyectos que en aquellos tradicionales, centrados en el docente

3. CONCLUSIONES

Para llevar a cabo procesos de enseñanza y aprendizaje donde se den las técnicas o herramientas propuestas, debe primero existir un cambio de paradigma en la mayoría de los integrantes de la comunidad educativa; debe tenerse presente que el docente no tiene por qué saber de todos los temas propuestos o trabajados y que, en muchas oportunidades debe pasar a ser un educando más, con ciertas ventajas por su conocimiento y capacidad de discernimiento.

El aprendizaje colaborativo y basado en proyectos favorece el desarrollo integral del educando puesto que facilita la formación desde el ser, desde el saber y desde el saber hacer.

Una dificultad que se presenta actualmente para el mejor desarrollo de estos tipos de aprendizaje es la poca o nula existencia de laboratorios o ambientes de aprendizaje adecuados en muchas de las instituciones educativas y la ausencia de material de trabajo en los mismos. Otra es la falta de equipos de cómputo y de conectividad a internet en algunos colegios. Pero de todas, la más preocupante es la poca disposición de algunos docentes que se encuentran en su zona de confort y no ven las bondades de este tipo de procesos o no quieren asumir los esfuerzos adicionales que éstos conllevan. Las dos primeras dificultades enunciadas no impiden el llevar a cabo procesos incipientes de este tipo de aprendizaje, como sí lo hace la última en relacionar.

Uno de los posibles aspectos negativos de realizar el aprendizaje basado en proyectos y en contexto es que se puede dificultar la movilidad de los educandos entre instituciones educativas, ya que todos no recibirán los mismos conocimientos. Esto se podría mitigar si se redujeran sustancialmente los temas que por obligación deben ser vistos en las diferentes áreas y realizar un acuerdo general según el cual, en caso de que dichos temas no puedan ser vistos a través de la solución de los proyectos abordados, éstos sean tratados mediante otras técnicas didácticas activas que lo permitan.

Otro aspecto que podría llegar a ser negativo es el resultado en las pruebas saber, y se enfatiza que “podría” ya que, si bien este tipo de educación conduce a mayor capacidad de comprensión lectora, lectura crítica y análisis de textos, en dichas pruebas aún prevalecen muchas preguntas que para poder ser resueltas de manera correcta, el evaluado debe tener unos conocimientos específicos, que en muchas oportunidades puede no haberse estudiado por ser difíciles de encontrar en los proyectos trabajados y por no estar en la lista de temas de importancia. Un ejemplo de ello se puede ver en algunas preguntas de química orgánica donde el evaluado debe manejar conceptos como: compuestos saturados o insaturados, enlace iónico, enlace covalente y enlace metálico, catalizadores, entre otros. Temas que,

aislados como tales, generalmente son de poco interés para los educandos ya que no los pueden asociar con proyectos en contexto o algo que ellos puedan manejar con relativa facilidad.

Al realizar un balance entre las ventajas, desventajas y dificultades que se pueden presentar se puede concluir que: el aprendizaje colaborativo, basado en proyectos y en contexto, es un reto que debería asumirse ya en las instituciones educativas de básica secundaria y media; y que dicho proceso debe irse dando de forma gradual para que tanto docentes como educandos se vayan adaptando al mismo.

3. REFERENCIAS

- [1] Moreno, D. (2013). La deserción escolar: un problema de carácter social. *Revista In Vestigium Ire*. Vol. 6, pp. 115-124 <http://revistas.ustatunja.edu.co/index.php/ives tigium/article/view/795/716>
- [2]” La educación necesita plata”: Llinás en la cumbre líderes por la educación. *Revista Semana* 9/19/2018. Recuperado de <https://www.semana.com/educacion/articulo/cumbre-lideres-por-la-educacion-2018/583666> el día 13 de junio de 2019.
- [3] Roselli, N. (2016). El aprendizaje colaborativo: Bases teóricas y estrategias aplicables en la enseñanza universitaria. *Propósitos y Representaciones*, 4 (1), 219-280. doi: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2016.v4n1.90>
- [4] García. A.M., Gómez. P.V. B (2017). Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP): evaluación desde la perspectiva de alumnos de educación primaria. *Revista de Investigación Educativa*. Volumen 35, número 1 (enero), 2017.
- [5] Toledo. M. P., Sánchez. J. Manuel (2018). Aprendizaje Basado en Proyectos: Una Experiencia Universitaria. *Profesorado, Revista de currículum y formación del profesorado*. 22(2), 1989-2035
- [6] Ley 115 de febrero 8 de 1994. Por la cual se expide la ley general de educación.
- [7] Avello, M.R y Marín, V.I. (2016). La necesaria formación de los docentes en aprendizaje colaborativo. *Profesorado, Revista de currículum y formación del profesorado*. 20 (3), 1138-1144. Disponible en <http://digibug.ugr.es/handle/10481/44621>
- [8] De Hei, M. S. A., Strijbos, J. W., Sjoer, E., & Admiraal, W. (2015). Collaborative learning in higher education: lecturers’ practices and beliefs. *Research Papers in Education*, 30(2), 232-247.
- [9] Moraga, S., Espinet, M., Merino, C. (2019) El contexto en la enseñanza de la química: análisis de secuencias de enseñanza y aprendizaje diseñadas por profesores de ciencias en formación inicial. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias* 16(1), 1604. doi: 10.25267/Rev_Eureka_ensen_divulg_cienc.2019.v16.i1.1604
- [10] King, D.T., y Ritchie, S.M. (2012). Learning science through real-world contexts. En B. Fraser, K. Tobin y J.C. MacRobbie (Eds.), *Second International Handbook of Science Education* (pp. 69-80). Dordrecht, Holanda: Springer Press.
- [11] Mier. P. L (2012). Estrategias de aprendizaje de segundas lenguas en contextos de inmersión: propuestas prácticas. *Estilos de aprendizaje: investigaciones y experiencias [V Congreso Mundial de Estilos de aprendizaje]*. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4675206.pdf>.
- [12] Efstratia, D. (2014). Experiential education through project based learning. *Procedia-social and behavioral sciences*, 152, 1256-1260.
- [13] Remijan, K. W. (2017). Project-Based Learning and Design-Focused Projects to Motivate Secondary Mathematics Students. *Interdisciplinary Journal of Problem-Based Learning*, 11(1). Disponible en: <https://doi.org/10.7771/1541-5015.1520>
- [14] Chiang, C. L., & Lee, H. (2016). The effect of project-based learning on learning motivation and problem-solving ability of vocational high school students. *International Journal of Information and Education Technology*, 6(9), 709-712.